

**PALABRAS DEL RECTOR, PEDRO ANT. EDUARDO,  
EN EL ACTO DE RECONOCIMIENTO A DOCE DOCENTES FORMADORES,  
EL 24 DE JUNIO, 2010.**

Antes de referirme a lo que es el objetivo esencial de este acto, el reconocimiento a doce profesores meritorios, quiero dejar constancia de la línea de acción que sigue la Institución.

En los últimos años, el Instituto Superior de Formación Docente “Salomé Ureña”, ha ejecutado importantes proyectos que, por su contenido e impacto, complementan los esfuerzos de los ministerios de educación. Entre los más relevantes está la Maestría en Formación de Formadores, mediante la cual se busca impulsar cambios innovadores en la formación de los docentes, en interés de que sean, cada vez más, reflexivos y críticos sobre su práctica para que puedan transformarla. En tal sentido, el 21 de octubre de este mismo año, 118 docentes formadores reciben un nuevo título al concluir la maestría citada.

Consciente de que la biblioteca en las instituciones universitarias debe tener un papel preponderante en los procesos de mejora de la educación, a fin de responder a los grandes retos de la universidad actual, hemos logrado que tres de las seis bibliotecas de los recintos puedan exhibir hoy estructuras, recursos y organización que permiten a los estudiantes y profesores encontrar una oferta de servicios que sirve de modelo a otras instituciones similares.

Un tercer proyecto ha sido el de la búsqueda de colaboración y auspicio para la obtención de libros que puedan suplir la falta de disponibilidad de textos referenciales, de actualidad, en el campo educativo.

Así, hemos recibido la donación de centenares de obras de la Universidad Complutense de Madrid y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); de los Dres. Manuel Maceiras y Luis Méndez Francisco, catedráticos de la citada universidad; y de la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.

Con el auspicio del Instituto, se hizo una nueva edición del texto “Introducción a la Educación”, de la autoría del Dr. Jacobo Moquete De La Rosa; y se editó la obra “Cien Años de la Enseñanza del Español en República Dominicana. De Hostos a Pedro Henríquez Ureña”. Tomo I, producción intelectual del Dr. Manuel Matos Moquete.

Por otra parte, una línea de acción irrenunciable para el Instituto, ha sido la orientada hacia una profesión ética. Los docentes son los representantes, por excelencia, de hacer del ejercicio docente una profesión ética que juegue un papel importante en el logro de la democracia, la justicia social y los derechos humanos. Ellos deben reconocer las contradicciones de valores existentes en la sociedad y en las instituciones educativas, y estar preparados para hacer frente a los problemas morales. De ahí, que, académicos especialistas en el quehacer de esta área, hayan acompañado a docentes formadores y estudiantes de término de los recintos, en el proceso de interiorización de la

ética de la profesión y del código moral que se requiere para actuar en situaciones cambiantes y muchas veces cuestionables como las que vivimos en estos tiempos.

La conferencia, que en breve nos dictará el Dr. Padre Francisco Jiménez, Secretario General de la Conferencia del Episcopado Dominicano, “Urgencia de una educación basada en la vivencia de valores”, quiere sellar, en un mes cargado de esperanzas y utopías educativas, el mes del maestro, nuestro compromiso de ser representantes de una profesión ética.

Finalmente, trabajamos con desmedida ilusión, por un modelo de universidad que represente una esperanza para el sistema educativo dominicano: una universidad comprometida, desde la docencia y la investigación, con las necesidades que plantea el Ministerio de Educación y la sociedad en general.

Ahora, quiero referirme a la oportunidad que tiene el Instituto de honrarse, a través de los recintos, al honrar, por sus méritos bien ganados, a un grupo de maestros, en ocasión de conmemorarse el mes del Regocijo Magisterial.

La misión del maestro es comprometedora: orientar a sus alumnos, tanto en lo académico como en la forma de afrontar la vida; servirles de modelo con su conducta intachable como educador y como persona; estimularles el gusto por el conocimiento, en la medida en que muestra dominio del área en la que

se desempeña, tanto en el tratamiento de los contenidos como en la metodología que le es propia.

El maestro deja un sello en la personalidad de los alumnos, como el que marcó la insigne educadora Salomé Ureña de Henríquez en sus alumnas de magisterio, cuando refleja paz y armonía interior; por su equilibrio emocional, por la justicia con que actúa al ventilar situaciones conflictivas, por la sabiduría con que conduce al grupo, sin autoritarismos que lleguen al abuso ni liberalismos excesivos que lleven al “dejar hacer”.

Hoy, como en épocas anteriores, un buen educador incide, como pauta de conducta, no sólo en los niños y adolescentes que Dios, las familias y la patria ponen bajo su tutela sino también en los adultos, puesto que el proceso de formación y cambios sigue a través de las diferentes etapas de la vida.

Sabemos, sin embargo, que el ejercicio de la docencia, en las condiciones en que se ejerce en nuestro medio y en muchos otros países del mundo, se hace difícil.

Para deleitarse en este quehacer, sin dejarse afectar por las dificultades, debemos poseer pasión por la enseñanza; un gran corazón para amar, comprender y ser paciente; una incondicional vocación de servicio, respeto por el ser humano, sin distinción de ningún tipo, un gran sentido de responsabilidad, dedicación y entrega a la institución a la que pertenece, cumplimiento irrestricto de su deber, buenas relaciones humanas. Al

ponderar esas y otras muchas características en este grupo de profesores, los recintos no dudaron en presentarlos para su reconocimiento como docentes meritorios.

Nuestras felicitaciones distinguidos profesores, que Dios les siga dando sabiduría y fortaleza para que sean cada vez mejores.

Distinguido Dr. Padre Francisco Jiménez, bienvenido al Instituto y gracias del alma por haber aceptado esta invitación.

Muchas gracias!